



GENTE

ALOJAMIENTO ■ COMPARTIR PISO

Vivir y convivir de una forma distinta

Manuela Hernández y M^a Eugenia Salinas se conocieron gracias al programa de Convivencia Intergeneracional hace tres años

PAULA MORENO

LA casualidad para Manuela Hernández es una constante desde que entró en el programa de Convivencia Intergeneracional de Alojamientos Compartidos. Este programa es una iniciativa que pretende dar respuesta a las necesidades de compañía y apoyo a las personas mayores como la necesidad de alojamiento a estudiantes. En él Manuela ha encontrado a varios compañeros de piso que se han ido convirtiendo en parte de su vida.

Manuela entró en el programa por casualidad. Juan José Cartón, el artífice de este programa, llamó a su casa hace más de siete años ofreciéndole participar. Manuela no se lo pensó y decidió intentarlo: "Al principio no sabía quién era Juan José Cartón y tampoco dónde había en-

contrado mi teléfono. Después de varios años he sabido que mi número se encontraba en la Universidad de Baleares donde realizaban este programa".

María Eugenia Salinas es actualmente su compañera de piso. "Conocí el programa por una entrevista que le hicieron a Manuela hace mucho. Manuela en ese momento vivía con Sandra, una chica de Brasil que estaba estudiando el doctorado", afirma la estudiante.

Según afirman estas dos compañeras entre risas, las únicas discusiones que han tenido en estos años han sido sobre fútbol

Cuando María Eugenia decidió unirse al programa no había ninguna vacante: "En el momento en que solicité una plaza no había ningún piso libre pero a los pocos días me llamaron diciéndome que había una señora que acababa de salir del hospital y necesitaba una estudiante".

Lo que María Eugenia no sabía es que aquella señora era Manuela: "Yo ya conocía a Manuela de antes porque había venido a tomar café con Sandra, su otra compañera. Cuando desde el programa me dieron los datos de su casa me llevé una gran alegría". Según afirman entre risas estas dos inquilinas, las únicas discusiones en estos años han sido sobre fútbol.

Para estas dos compañeras, el programa de Convivencia Intergeneracional les ha servido para aprender la una de la otra y para entender a otras generaciones.



María Eugenia Salinas y Manuela Hernández posan en su casa./GALONGAR

LOS DATOS

REQUISITOS. Para participar de este programa, el estudiante debe realizar sus estudios en la Universidad de Salamanca además de asumir los compromisos adoptados de cara al régimen de convivencia y aceptar las condiciones del programa. Asimismo, el estudiante deberá colaborar en las tareas del hogar y pagar el 50% del gasto de luz, agua y electricidad.

FECHA DE INSCRIPCIÓN. Este tipo de alojamientos podrán ser solicitados en cualquier época del año, pues no existe una fecha límite para optar a este programa. Por otro lado, una vez hecha la solicitud se deberá realizar una entrevista entre el estudiante y la persona mayor.